
INFORME PRELIMINAR DE LAS EXCAVACIONES
EN LA VILLA ROMANA DE LA QUINTILLA
(LORCA. MURCIA) 1985

SEBASTIAN F. RAMALLO ASENSIO

INFORME PRELIMINAR DE LAS EXCAVACIONES EN LA VILLA ROMANA DE LA QUINTILLA (Lorca. Murcia) 1985

SEBASTIAN F. RAMALLO ASENSIO
 Universidad de Murcia

La campaña de 1985 ha constado de dos fases, separadas en el tiempo, y con objetivos específicos concretos en cada una de ellas. La primera fase se celebró entre los días 24 de junio y 18 de julio, y en ella participaron, bajo la dirección del que suscribe el presente informe, un total de tres técnicos licenciados en Historia Antigua y Arqueología, D. Manuel Amante Sánchez, D. Manuel Lechuga Galindo, y D. Andrés Martínez Rodríguez, junto a 12 estudiantes de los últimos cursos de la especialidad de la Universidad de Murcia: M^a Angeles Pérez Bonet, M^a Dolores Láiz Reverte, M^a Angeles Martínez Villa, Ana M^a San José Ramirez, Elena Ruiz Valderas, M^a Dolores Hidalgo Moreno, Rosario Alonso de la Cruz, M^a José Conesa Santa Cruz, Fernando Pérez Rebollo, Luis Miguel Pérez Adán y Carlos García Cano. Durante las dos últimas semanas dispusimos de dos peones agrícolas cedidos por el Excmo. Ayuntamiento de Lorca. La segunda fase, se llevó a cabo entre los días 9 de noviembre y 9 de diciembre y en ella participaron, bajo nuestra dirección, los licenciados en Historia Antigua y Arqueología, D. Andrés Martínez Rodríguez, D. Luis A. García Blánquez, y D. Javier López Precioso, junto a cuatro peones agrícolas.

PRIMERA FASE

Durante esta primera fase los trabajos se han centrado especialmente en la prosecución del sector de excavación situado al Sur del atrio, iniciada en campañas anteriores. Se plantearon y excavaron los cortes G, H, I, de 20 x 5 mts. situados en la terraza de abancalamiento inferior, delimitados por el Oeste por el camino de acceso que recorre la finca, y los cortes I/1 y J/1, correspondientes a la terraza superior, y que en su conjunto han englobado, al menos parcialmente las habitaciones nº 7, 10, 11, 12, 13, 14 y 15, las tres últimas en los cortes de la terraza superior. Los resultados de todos estos cortes han sido los siguientes:

CORTE G.

Recogía parte de las habitaciones 7 y 10.

Hab. 7. En el aspecto arquitectónico se localiza el muro que cierra por el Este la hab. 7 y la separa de una nueva estancia que denominamos hab. 10. Ambas aparecen cubiertas por un estrato superficial uniforme de tierra marrón de cultivo y grano grueso, bajo el cual, y en la parte correspondiente a la hab. 7, en cierto modo delimitando el nivel I se identifican placas caídas de pinturas, algunas de grandes dimensiones, mayoritariamente vueltas hacia abajo, que no son sino la continuación del importante conjunto hallado en el corte F. (hab. 7) (figs. 1, 2 y 3). Entre el material cerámico más destacado, muy fragmentado y removido, destaca un fragmento de lucerna, Bailey B, decorada con una corona de laurel sobre el discus que habría que fechar entre Claudio y los Flavios; también un fragmento de borde de terra sigillata hispánica, forma Drag. 29, decorada y un fragmento de pared de cerámica de paredes finas, ambos de cronología similar al primero. Algunos restos de adobes de coloración verdosa completan este nivel compuesto en su estructura básica por una potente capa de tierra rojiza con alguna gravilla que se distribuye en pendiente hacia el Oeste. Bajo el mismo se desarrolla la potente capa de pinturas que convenientemente protegida dejamos sin excavar a la espera que se pueda realizar una extracción y consolidación adecuada. El sector situado más al Oeste de este corte carece de los niveles I y II, y el estrato superficial se dispone directamente sobre el pavimento (fig.4). Este es la continuación del mosaico de cuadrípedales denticuladas que ya habíamos reconocido en la campaña anterior, que pierde casi junto al muro su regularidad para efectuar un extraño giro de 90º delimitado por una hilera de ladrillo en ángulo recto. Al desarrollarse el testigo que separa estos dos sectores de la habitación sobre esta zona del mosaico no podemos precisar las causas de esta modificación. Las pinturas o preparación de la pared Sur se conservan parcialmente (fig. 5).



Figura 1. Habitación 7. Primera capa de pinturas.

Hab. 10. Bajo el superficial que señalábamos más arriba, se delimita un nuevo estrato compuesto por un imponente relleno de ladrillos fragmentados y trozos de teja, e incluso en algunos sectores, sobre todo en los situados más al Este, piedras procedentes de muro que cierra la habitación por este lado. Entre este relleno, se intuyen lo que parecen columnillas de ladrillo unidas con cal, de 29 cms. de largo y 4 de ancho (fig. 6). De nuevo, el material cerámico, muy fragmentado, ofrece terra sigillata y cerámica común; también se constatan entre el relleno algunas teselas blancas y negras, e incluso de forma esporádica alguna roja. La puerta que separa las habitaciones 7 y 10 presentan un umbral de 70 x 50 cms. Otra puerta abierta en el muro Oeste tiene un umbral de 0'79 x 0'48 m. Bajo este primer nivel de tejas, se identifica un segundo nivel de composición semejante donde las columnillas se hacen más numerosas y delimitables y se documentan también algunas formadas por ladri-



Figura 2. Habitación 7. Segunda capa de pinturas.

llos con dos escotaduras en uno de sus lados menores, y de lados cóncavos los mayores. De forma esporádica, que se hacen más abundantes conforme se rebaja en profundidad, se hallan restos de mosaico de teselas de cuarzo blanco, negras de una especie de escoria vítrea y más ocasionalmente rojas de caliza. En relación a este segundo nivel de tejas y ladrillos, aunque a la misma profundidad que el anterior localizamos el umbral de una segunda puerta, en el muro que separa las habitaciones 7 y 10, de 1 x 0'55 m. y situada a 1'10 m. del anterior. (Figs. 7 y planta).

CORTE H.

Este corte es prácticamente la continuación del G y presenta, si acaso, un mayor relleno de piedras removidas y seguramente acumuladas de forma consciente sobre este sector. Este corte presenta una forma trapezoidal condicionado por la existencia del camino moderno de

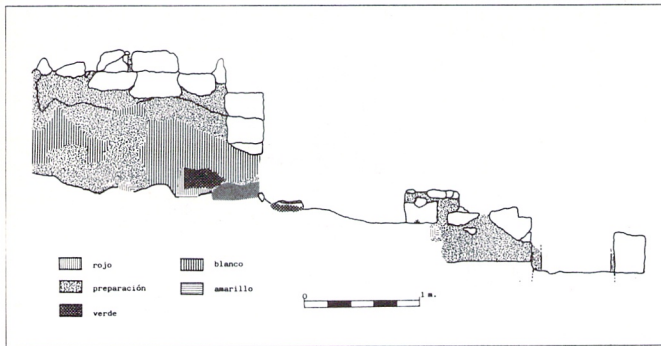


Figura 5. Habitación 7. Alzado muro sur.

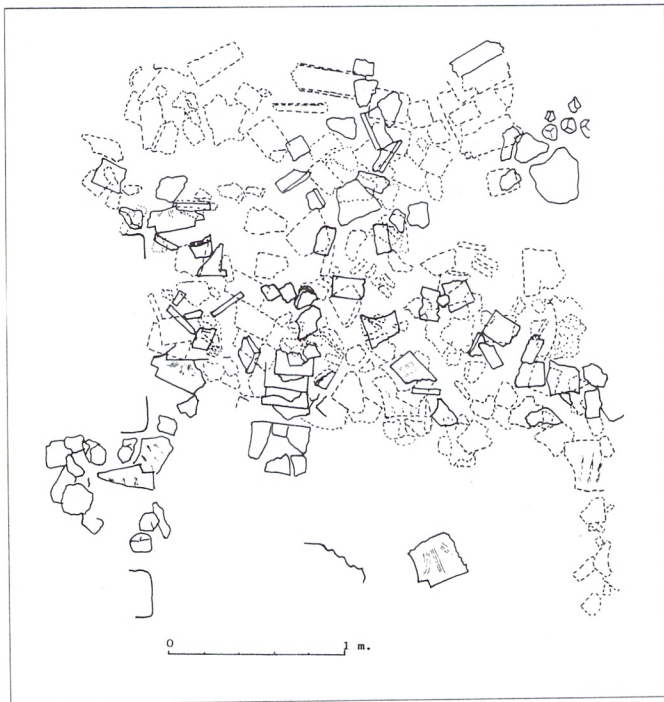


Figura 6. Habitación 10. Primer y segundo nivel de ladrillos y tejas.

acceso a la vivienda de los labriegos de la finca. En el extremo Sur se delimita el cierre de la hab. 10 que conserva alto alzado y restos de enlucido y que determina al mismo tiempo el inicio de un pasillo de 1 m. de ancho que se prolonga a través del corte I. En el extremo situado más al S.E. aparecen grandes placas de estuco blanco, mayoritariamente vueltos hacia abajo, y otros presentando la cara mientras que el número de ladrillos y tejas es considerablemente menor.

CORTE I.

Condicionado por el camino de acceso antes señalado sólo se pudo excavar parcialmente. Aparece ocupado en su mayor parte por el pasillo mencionado, que numeramos como habitación 12, que aparece relleno por un potente depósito de derrubios, entre tierra bastante suelta junto a molduras muy fragmentadas de cal, todo ello muy alterado. Este pasillo, de 45 m. de longitud, en su extremo Sur determina un giro de 90º hacia el Oeste, definiéndose una nueva estancia que apenas queda esbozada, (hab.12) ya que se

introduce por completo bajo el camino moderno.

Cierra todas estas estructuras por el Este, un grueso muro de contención, de piedra, vencido en algunos sectores hacia delante, de al menos 2'50 m. de profundidad, que se levanta seguramente para salvar el desnivel natural del terreno, determinando una terraza, a distinto nivel del sector del atrio y estructuras adyacentes (fig. 8). Esta terraza superior que ya intuíamos en 1982, tras la excavación del corte A griega (englobado posteriormente y reclasificado dentro del corte I), se forma mediante un potente y apelmazado relleno de piedras de gran tamaño y arenas aplastadas, que en ocasiones alternan con capas de grava (fig. 9). La inexistencia de cualquier resto de estructura en la parte más elevada, tras el muro de contención citado, en los cortes F e incluso G, nos hizo dudar en su momento de la continuación de la villa en la terraza superior; pero el hallazgo durante esta última campaña, junto al perfil Este del corte I, de los restos de un pavimento de opus signinum liso han confirmado la hipótesis inicial.

A partir de este hecho se plantearon los cortes I/1 y J/1, prolongación hacia el Este de los corte I y J, con unas dimensiones de 5x5 m. y separados por su correspondiente testigo de 1 m.

CORTE I/1 y CORTE J/1.

El corte I/1 presentó un nivel de tierra marrón clara, de cultivo y de grano grueso, entre la que se recuperó un fragmento de borde de un plato de bordes rectos de cerámica común⁹. Bajo este nivel superficial se delimitan los muros de cierre de la hab. 13 que se conservan en una altura de entre 35/40 cms. y que aparece con enlucido de revoque por sus dos lados hasta ahora descubiertos. En esta misma habitación y adosado al muro Este existe una a modo de rebanco de 32 cms. de grosor. Esta estancia no presenta comunicación alguna con la habitación situada más al Este, que identificamos como hab. 14, que conserva sus paredes, conservada en una altura próxima a los 50 cms. recubierta por pinturas de decoración geométrica, y con un pavimento de signinum liso (fig. 10).

Desde esta habitación y por su lado Sur, a través de un umbral de 1'60 m. de longitud y 0'50 m. de ancho (que presenta el orificio circular para el gozne de la puerta y una ranura alargada para el marco inferior de la puerta), con un escalón que permite salvar el desnivel que existe entre ambas habitaciones (fig. 8.1), se accede a la estancia nº 15, perdida al igual que la nº 13 por todo su sector Oeste, que queda englobada en los cortes I/1 y sobre todo J/1, cubierta con mosaico que presenta una decoración a base de círculos secantes, determinando cuadrípétalas en negro sobre fondo blanco, con una trenza de tres cables hacia el interior (blanco, negro, rojo) que enmarcaría el motivo central cuadrado donde se distribuía el motivo de la "navegación de Venus" y las estaciones en los cuatro ángulos. Parece que ¡por fin! hemos localizado el mosaico tantas veces reproducido en la bibliografía antigua.

Entre el material cerámico, muy fragmentado y

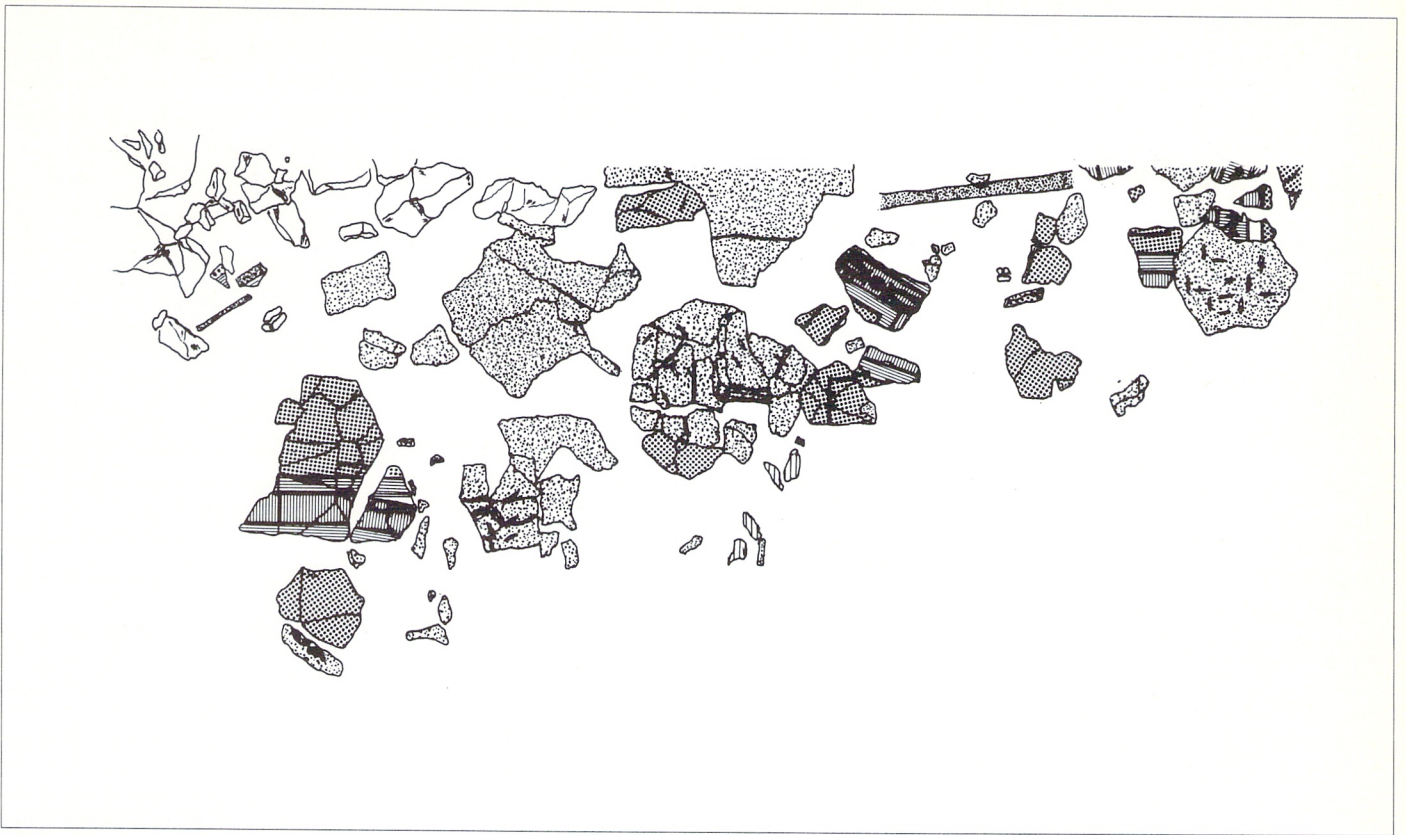


Figura 3. Habitación 7. Tercera capa de pinturas.

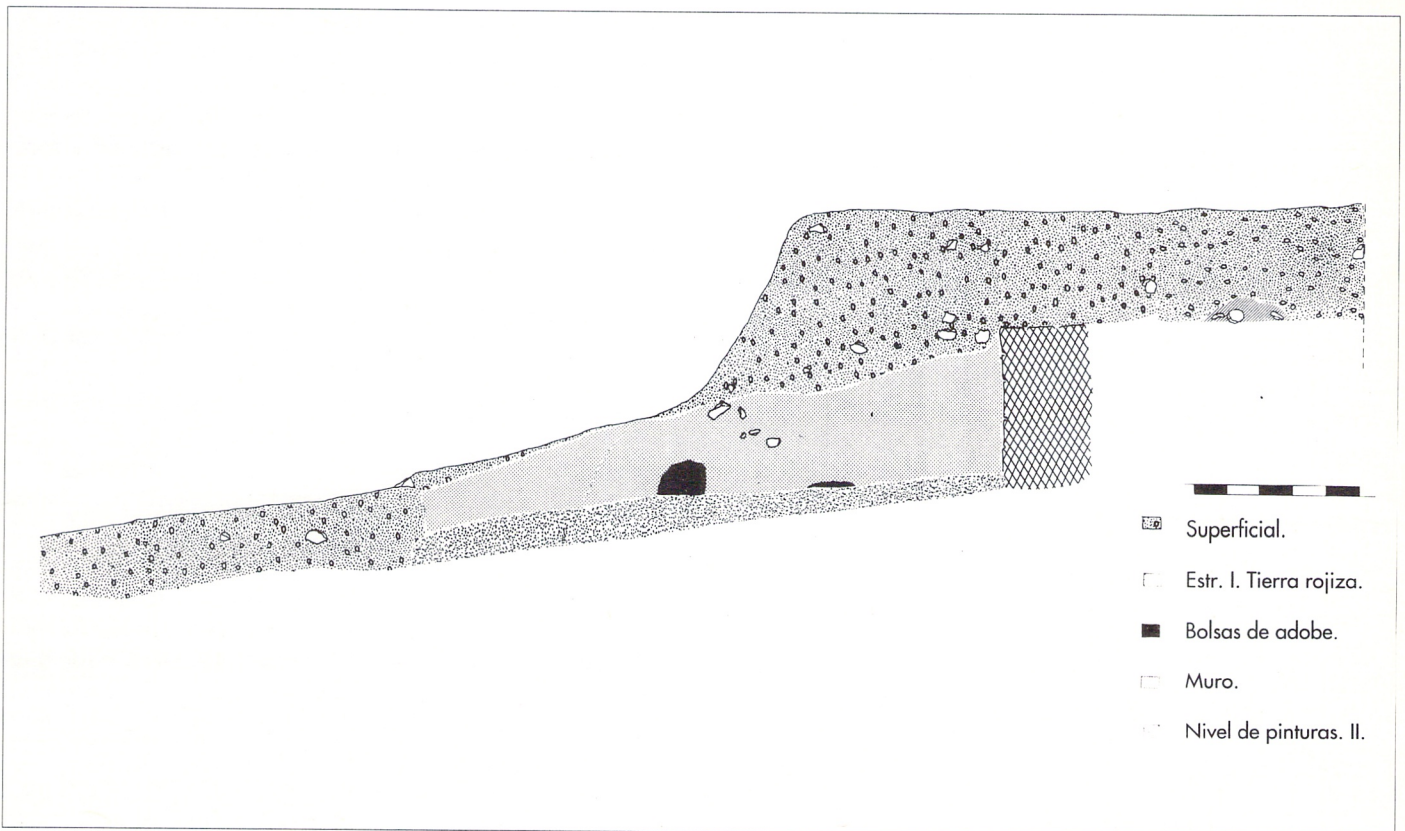


Figura 4. La Quintilla (Lorca). Corte G (Hab. 7). Perfil Norte.

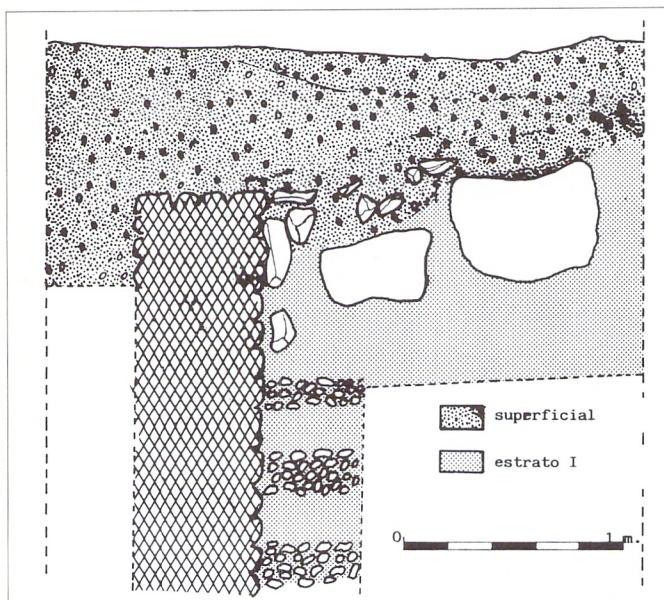


Figura 9. Perfil norte del corte I.

revuelto, destacan un fragmento de terra sigillata sudgálica, Drag. 18; algunos fragmentos de pared de terra sigillata clara A, y un fragmento de cerámica de Paredes Finas con decoración a barbotina.

El muro que delimitaba esta habitación por su lado Sur, aparece muy arrasado, aunque esporádicamente se conservan restos del revoque que lo recubría.

Junto al perfil Este del corte J/1 y en la parte más meridional del corte I/1, se define una nueva habitación, la nº16, que prácticamente corre paralela al perfil, y es difícilmente reconocible, cuyo muro se interrumpe para dar paso a una especie de pasillo cubierto con mosaico blanco, que dibuja o contornea una especie de semicírculo.

SEGUNDA FASE

En la segunda fase, los trabajos propiamente de campo se redujeron a la excavación de los cortes J/2 e I/2, centrándose sobre todo en tareas de planimetría, rotulaciones de alzados y secciones, y dibujo de materiales arqueológicos.

CORTE J/2

El nivel superficial estaba compuesto por un potente depósito de tierra marrón de grano grueso, de cultivo, removida por las sucesivas roturaciones del terreno. En él se hallaron cerámicas muy fragmentadas del tipo vidriado moderno, e incluso algunas sigillatas, muy maceradas. El superficial se prolonga en un segundo nivel, de composición muy similar, con tierra algo más compacta al no haber sido removida por la maquinaria agrícola. El material cerámico es prácticamente nulo, y destacan tan sólo un fragmento de borde de sigillata clara A, forma Hayes 7 (Lamb. 1), y un fragmento de fondo de sigillata clara con pie. Las estructuras localizadas determinan dos habitaciones de dimensiones reduci-

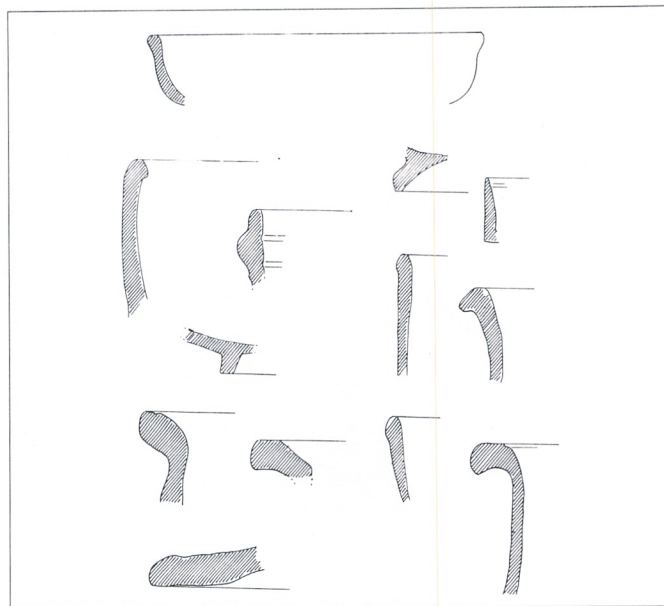


Figura 11. Selección de cerámicas balladas en los Cortes J/2 e I/2.

das, separadas por muros de 50/60 cms. de grosor recubiertos por sus correspondientes enlucidos, y pavimentadas con *opus tessellatum*. La estancia que denominamos con el nº 16, ya identificada en la primera fase presenta unas dimensiones de 3 x 3'70 m. y tiene un pavimento en blanco y negro, con campo rectangular a base de hexágonos yuxtapuestos formando nido de abeja, contorneados por una franja negra; el sector al Norte presenta una guirnalda serpenteante que surge de un grueso tallo, y cuyos extremos terminan en hojas de hiedra. Un umbral de 0'90 x 0'50 m. separa esta habitación de la contigua situada al Norte, de dimensiones más reducidas, 2'20 x 2'60 m. que aparece al Oeste directamente conectada con la habitación nº 15 (del mosaico de Venus), y que está asimismo pavimentada con *opus tessellatum* de superficie uniforme blanca, sólo interrumpida por dos rectángulos negros inscritos hechos con dos hileras de teselas negras. Al éste de estas dos estancias, en el espacio comprendido hasta el perfil, se hallaron los restos de un pavimento de cal, en muy mal estado de conservación, cuya función precisa desconocemos de momento.

CORTE I/2

De este corte se rebajó el nivel superficial que alcanza una potencia de 30 cms. y se superpone a un nivel I, de composición similar al superior, aunque más compacta al no haber sido afectada por las tareas agrícolas. Como elemento material significativo podemos destacar un fragmento de terra sigillata sudgálica del tipo Drag. 18, junto a otros fragmentos de común y vidriada moderna. No se alcanzaron en este corte las estructuras romanas.

ARQUITECTURA

En el plano arquitectónico, tras la presente campaña se



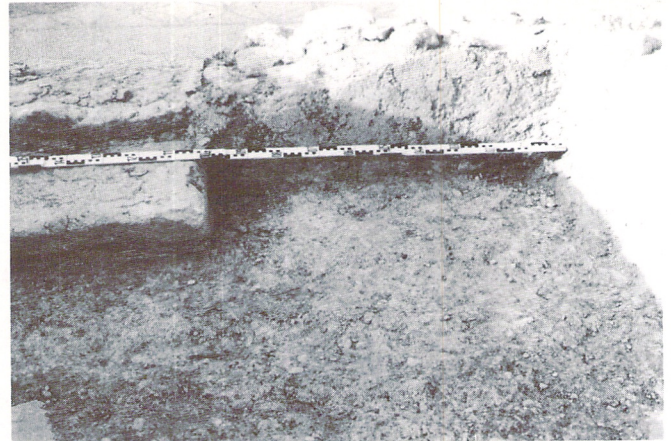
Habitación 10. Tercer nivel de ladrillo.



Figura 8. Secciones longitudinal y transversal. 1: Hab. 14 y 15; 2: Sector del atrio e impluvium; 3: Terrazas superior e inferior.



La Quintanilla (Lorca). Habitación 14.



La Quintanilla (Lorca). Habitación 17.



Habitación 7. Preparación de Pintura Parietal.



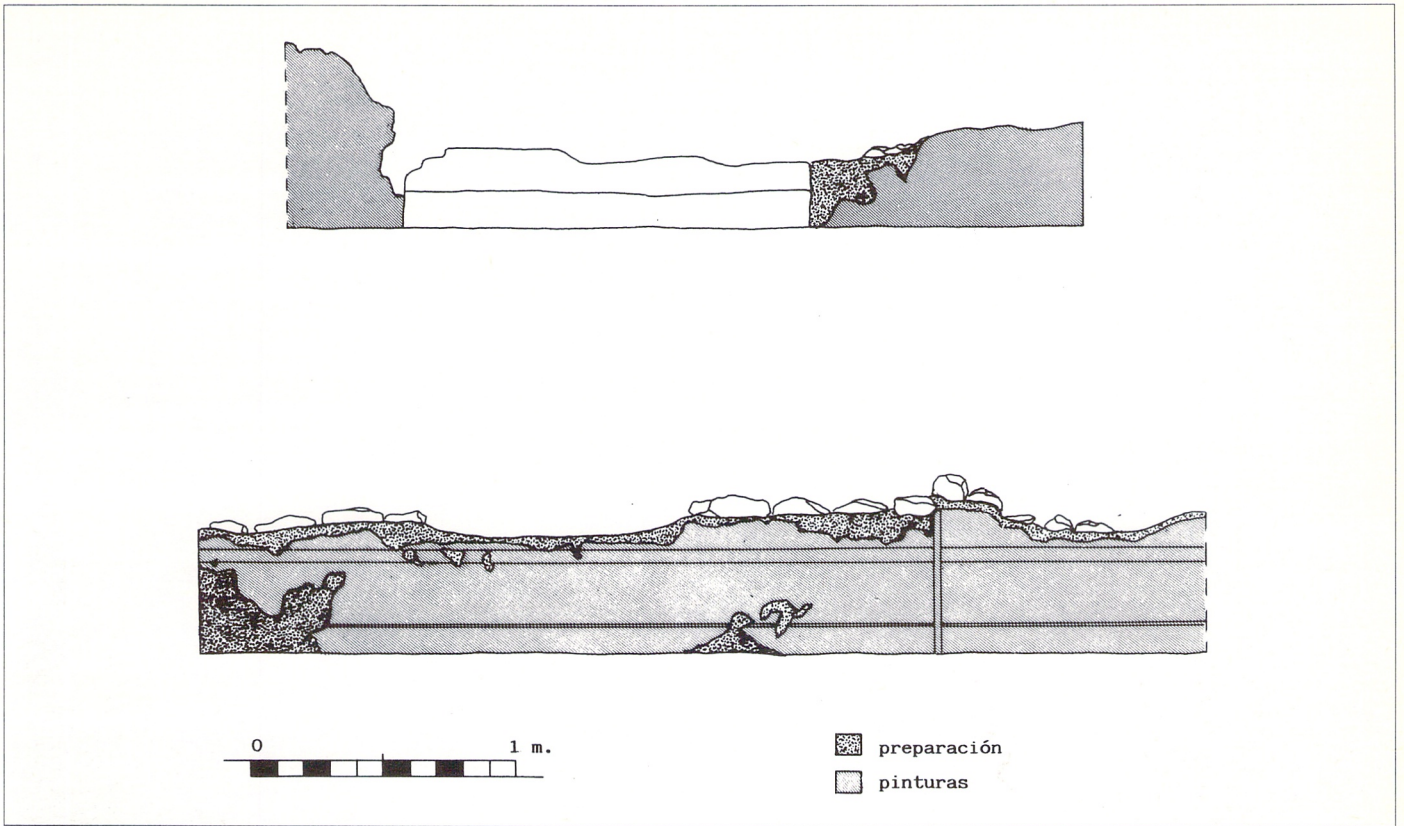
Habitación 10. Derrumbe de ladrillos y tejas.

ha confirmado la existencia de una villa distribuida al menos en dos terrazas a distinto nivel, comunicadas entre sí a través de la escalera situada en el ángulo Sureste del Atrio. Este, en cierto modo determinaría el núcleo inicial y central de la villa, a partir del cual, y hacia el Norte, se distribuían una serie de habitaciones de dimensiones bastante regulares cubiertas por pavimentos de cal o tierra apisonada. Hacia el Sur, y de forma lineal, se desarrollan otras habitaciones de mayores dimensiones, con mayor lujo también, en parte al menos reformadas e incluso en algunos casos seguramente añadidas con posterioridad a la construcción inicial. De momento, no podemos precisar la función exacta de estas habitaciones situadas al Sur del atrio; parece claro que la habitación 7 debió desempeñar, a juzgar por sus dimensiones, un papel destacado en este sector de la vivienda ¿tal vez un tablinum o triclinium? Algo similar sucede con la habitación 10, hasta ahora parcialmente excavada y donde no encontramos una explicación satisfactoria para las tres puertas, dos muy próximas entre sí en su muro Norte, que de momento han sido halladas. Será preciso terminar su excavación antes de dar una interpretación definitiva a este sector. Algo similar ocurre con las columnillas de ladrillo (en otros lugares utilizadas en sistema de hipocaustis) cuya ubicación inicial

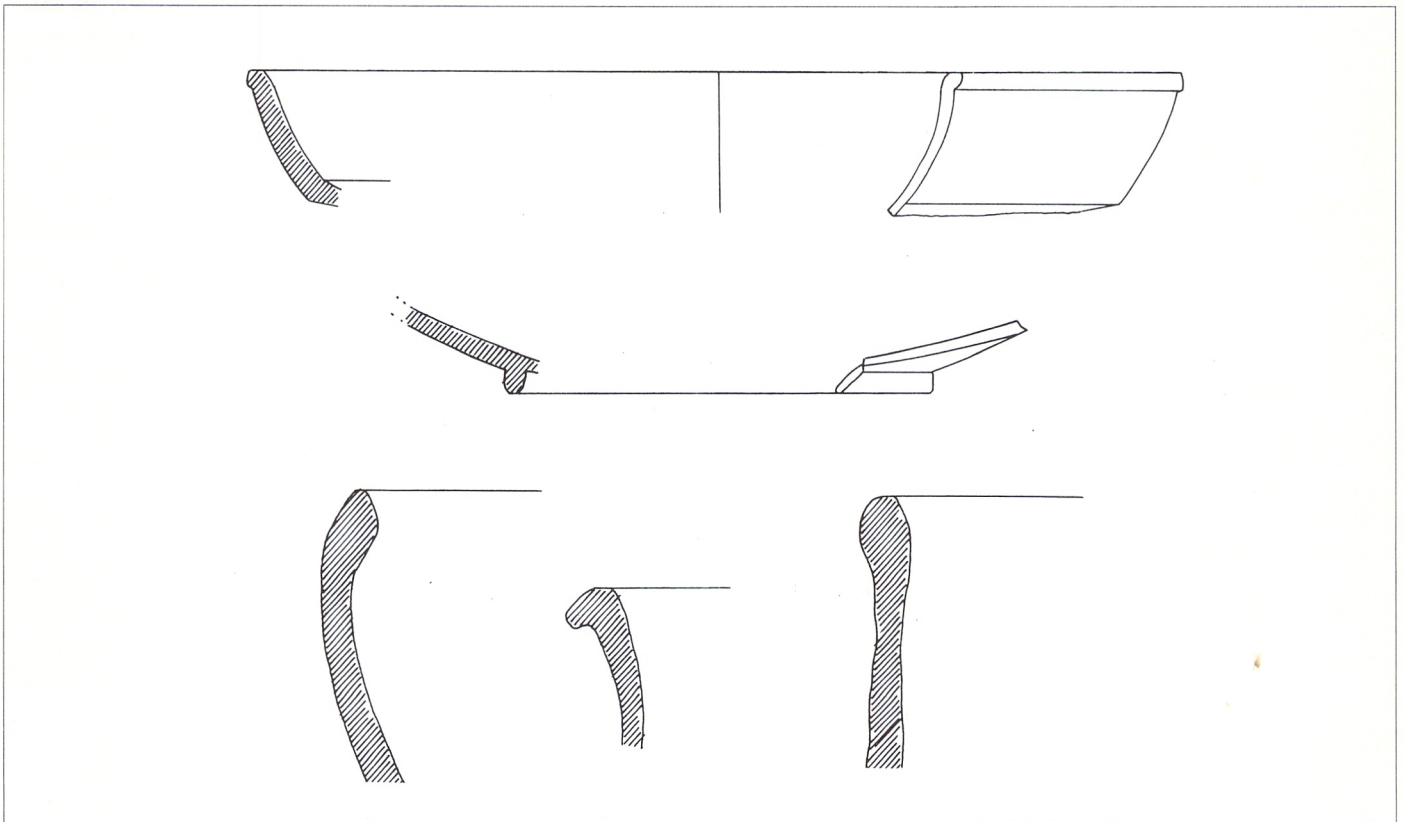
no sabemos si hay que relacionarla con esta misma habitación, o si bien procedería de alguna estancia de la terraza superior, caída con el desplome del muro de contención, que por algunos sectores se halla fuertemente vencido hacia adelante, e incluso también roto. Ello explicaría también la naturaleza tan removida de estos niveles donde se mezclan sin distinción, fragmentos de mosaico, distinto al que pavimenta estas habitaciones de la terraza inferior, pinturas, ladrillos e incluso tejas.

La plataforma superior, bien delimitada por sus lados Norte y Oeste por muros de contención, estaba ocupada por otro conjunto de habitaciones, de carácter marcadamente residencial. Las dos habitaciones 15 y 16, esta última debido a sus dimensiones quizás un *cubiculum*, presentaban a modo de vestíbulo de acceso, hab. 17, cubierto asimismo de mosaico. ¿Sería posible pensar también en un acceso a estas habitaciones, incluida la nº 13, por un estrecho corredor en gran medida paralelo al muro de contención? Esto es muy difícil de confirmar, ya que todo este sector pegado al muro se halla desplomado y no se conserva ningún resto de estructuras.

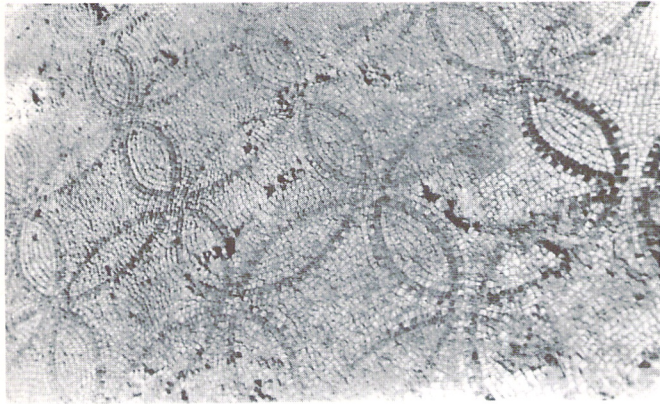
En el aspecto arquitectónico los problemas son aún múltiples y sólo una excavación correcta y sistemática podrá ir resolviéndolos.



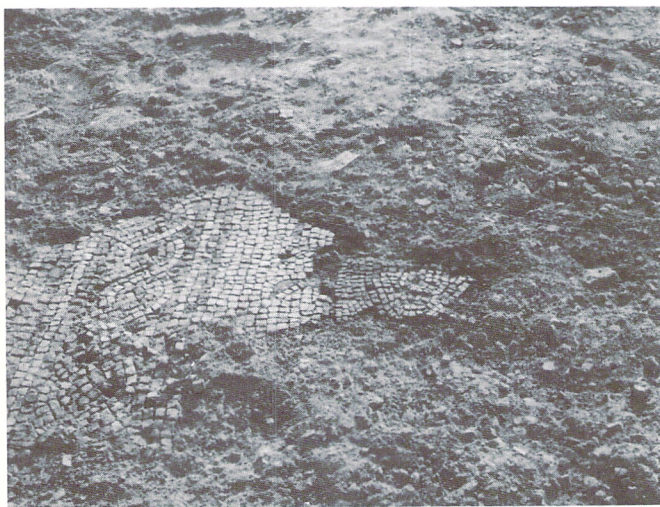
Alzado de los muros Sur y Oeste de la Hab. 14, con restos de pinturas.



Selección de cerámicas balladas en los Cortes J/2 e I/2.



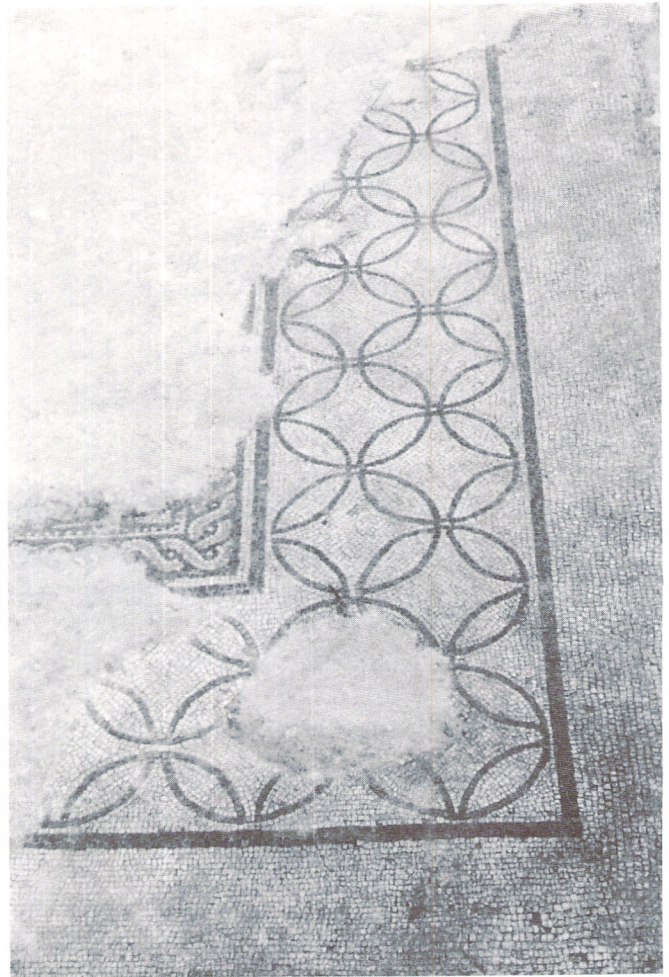
La Quintanilla (Lorca). Mosaico de la habitación.



La Quintanilla (Lorca). Mosaico de la habitación 17.

MOSAICOS

Evidentemente, parece que nos hallamos ante los tres mosaicos hallados en 1876 que fueron descritos por los autores antiguos. Botella, en su "Descripción geológico-minera de las provincias de Murcia y Albacete" señaló la existencia de "tres habitaciones contiguas y en línea pavimentadas con mosaicos. Dos de ellos eran sencillos, de fondo blanco, formado de piedrecitas de bella caliza sacoroida, con cenefas o grecas a dos tintas, de elegante y bien combinado dibujo. El tercero... representaba en un medallón central a Anfítrite, diosa del mar, vestida sólo de algunos ligeros y flotantes paños." Parece que no hay ninguna duda en la identificación de estos tres pavimentos con los que cubren las habitaciones 15,16 y 17. El estudio del mosaico de Venus ya lo hemos abordado de forma detallada en otro lugar (vid. Ramallo, 1985), mientras que los dos restantes, claramente entroncables dentro de la corriente del mosaico en blanco y negro, y muy vinculado a las tradiciones de los mosaicos del atrio, han sido presentados a la reciente Reunión sobre el mosaico antiguo celebrada en Madrid, patrocinada por la



La Quintanilla (Lorca). Mosaico de la habitación 17.

Fundación Pastor y La Casa de Velázquez.

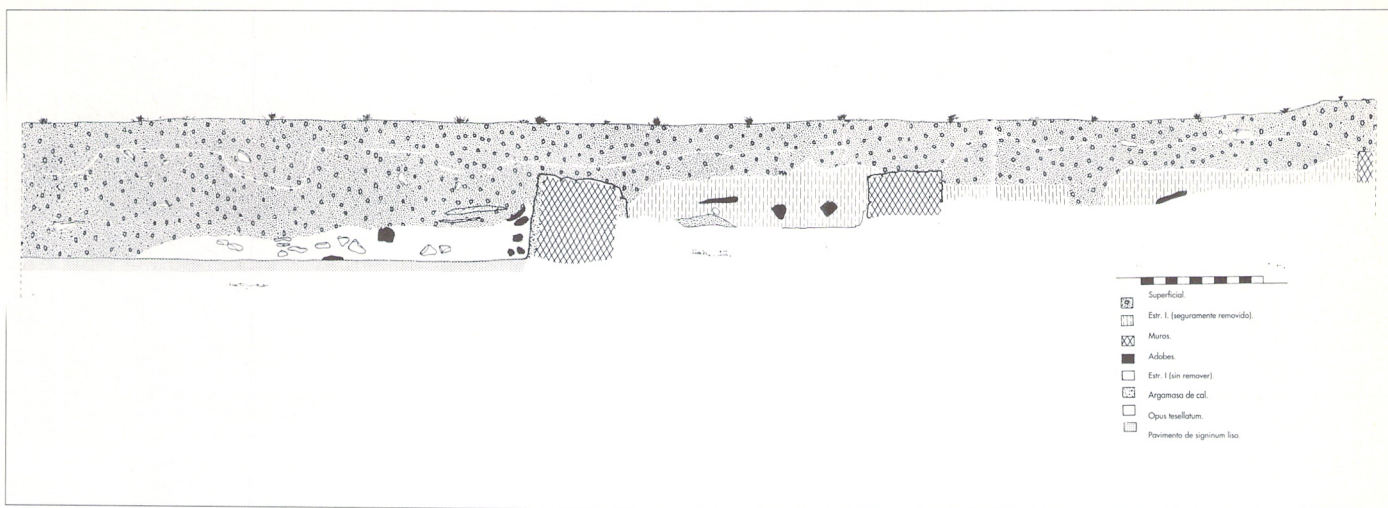
Descripción y paralelos se ofrecen ahí, y a él remitimos.

PINTURAS

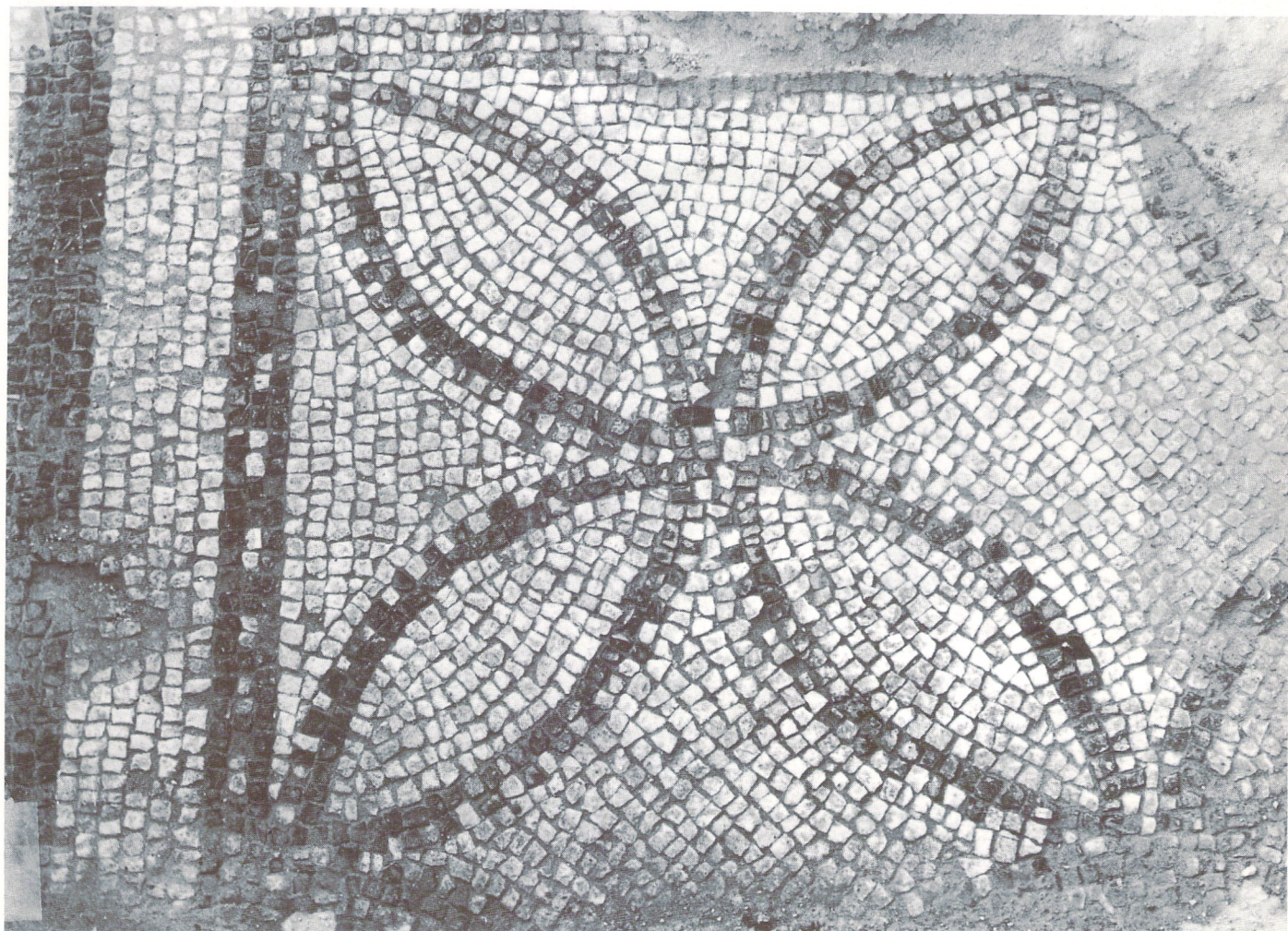
En relación a este punto, nada nuevo se puede añadir a lo que señalábamos en el informe anterior. Destaca la aparición in situ de pinturas que recubrían los muros de la habitación nº 14, de buena calidad, y al menos en lo que se reconoce de carácter geométrico, aunque la concreción que las recubría no nos ha permitido determinar con precisión el esquema, y han sido de nuevo cubiertas a la espera de una extracción adecuada por parte del correspondiente especialista. (fig.10).

CRONOLOGIA

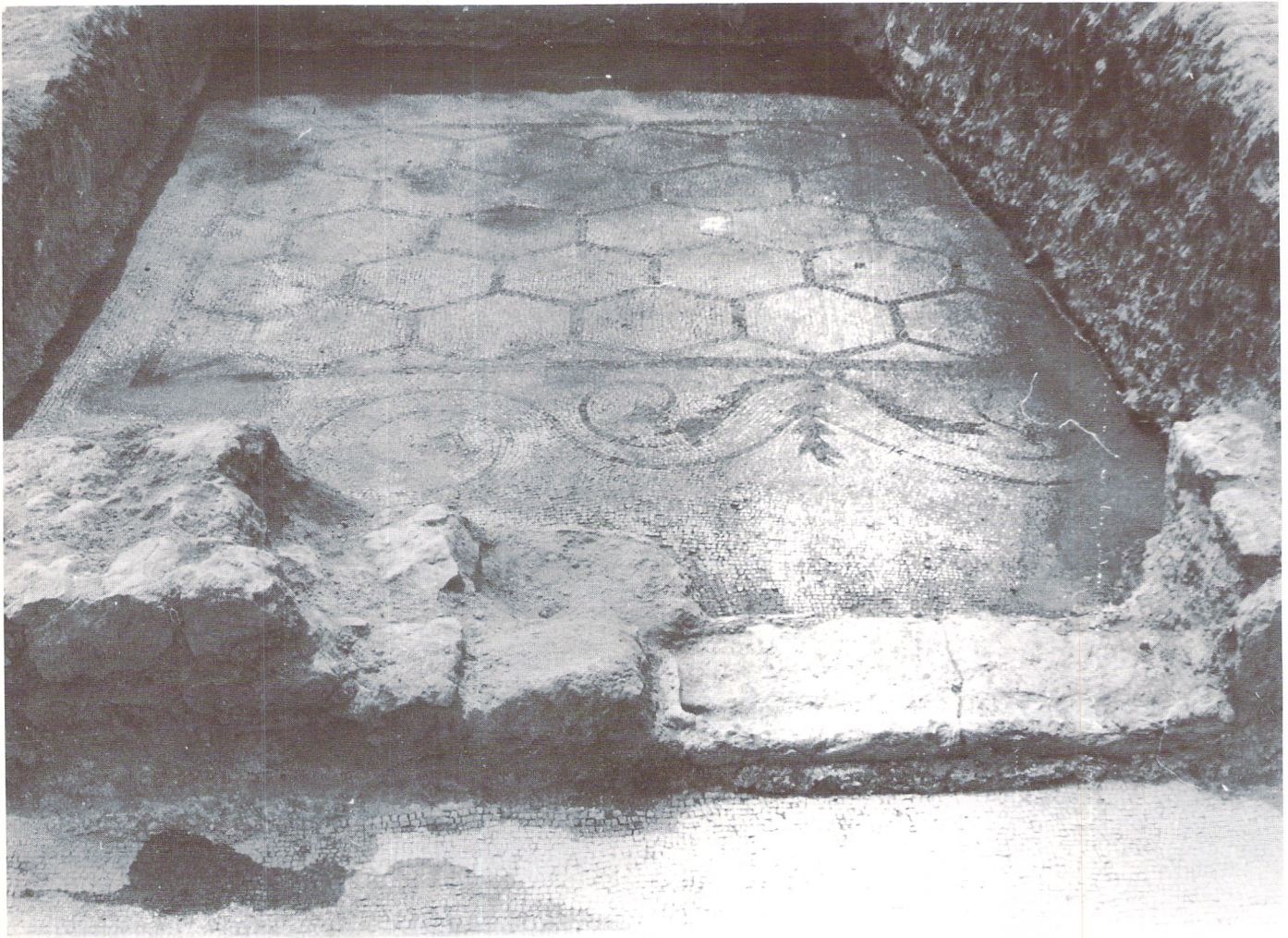
En conjunto los nuevos hallazgos cerámicos vienen a confirmar las fechas de desarrollo que indicábamos en informes anteriores, si bien hay que precisar ya al menos dos fases distintas alejadas en el tiempo, en la construcción y reforma del edificio. (fig 11 y 12)



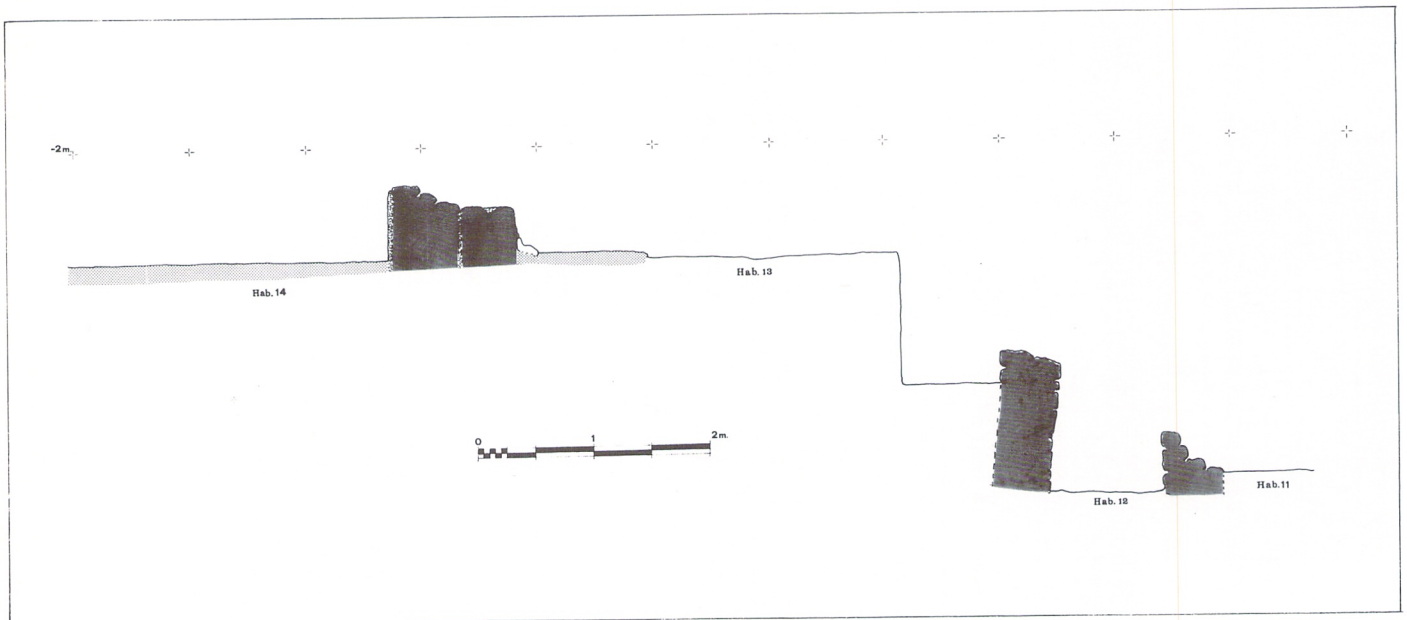
La Quintanilla (Lorca). Cortes J/1 e I/1. Perfil Este.

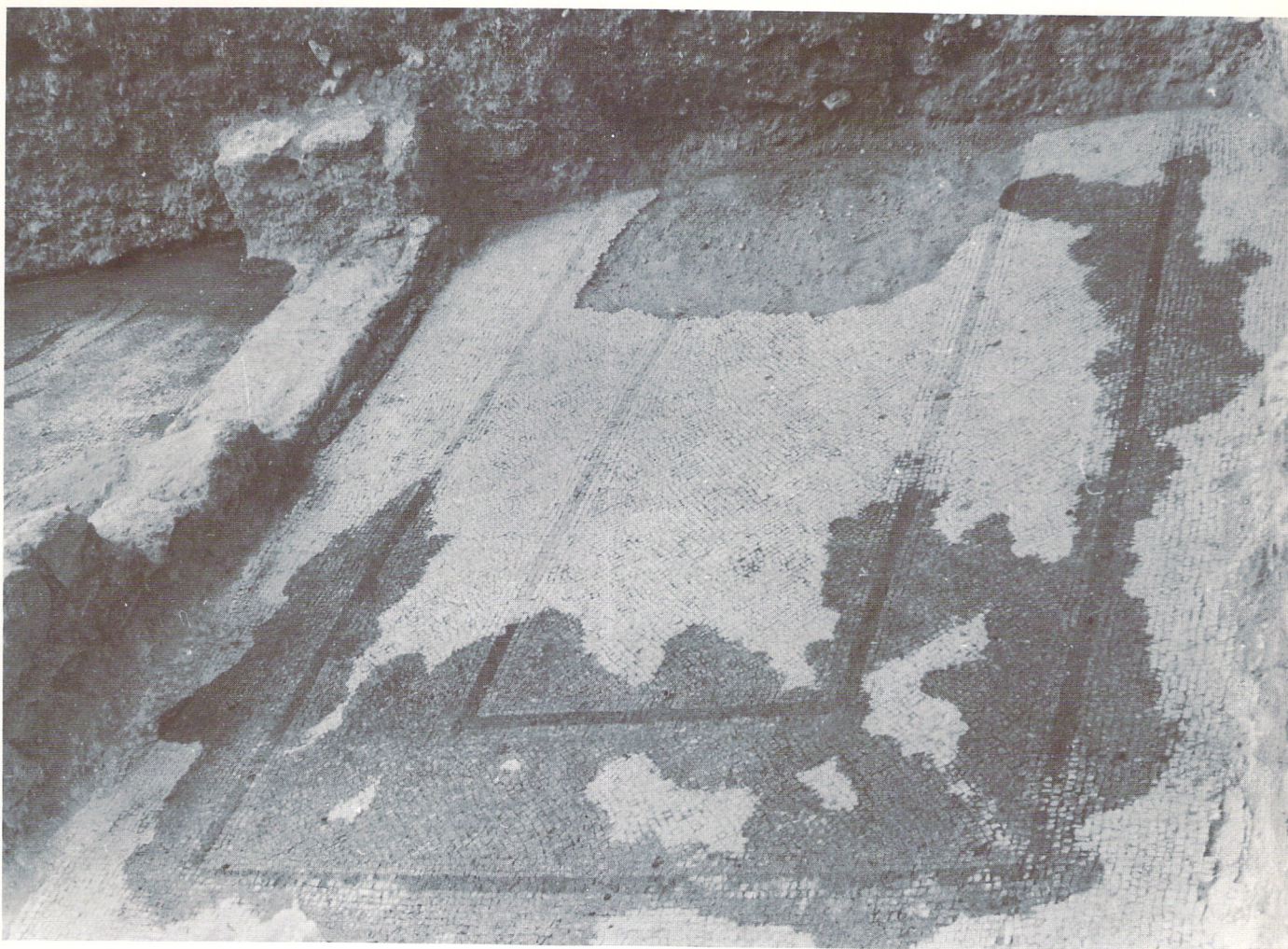


La Quintanilla (Lorca). Mosaico de la habitación.



La Quintanilla (Lorca). Habitación 15.





La Quintanilla (Lorca). Habitación 16.